

# Los refugiados palestinos en el contexto actual: visiones de la UNRWA

Karen Abu Zayd

**La vida de los palestinos y de los refugiados palestinos se caracteriza habitualmente por sus graves carencias. Entre ellas, las medidas de restricción o prohibición al desplazamiento de personas y mercancías destacan por su especial gravedad y contravienen de forma flagrante las disposiciones sobre derechos humanos.**

Existen 4,4 millones de refugiados registrados y residentes en los países y territorios que reciben la atención de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en Oriente Próximo (UNRWA, por sus siglas en inglés), además de los 4 ó 5 millones de palestinos que viven en la diáspora, la mayoría de los cuales se consideran totalmente refugiados palestinos.

En Cisjordania, la barrera ilegal de separación divide y aísla a las comunidades palestinas, constriñe los medios de subsistencia e impide a cientos de miles de personas ir al trabajo, al mercado, al colegio, al hospital o, simplemente, visitar a sus familiares. La barrera y su régimen de permisos, controles de seguridad, torres, zanjías y vallas eléctricas reducen las posibilidades de movimiento hasta el punto de que llevar una vida normal entre los palestinos es algo que pertenece al pasado. Cisjordania está fraccionada en múltiples enclaves y, entre ellos, el movimiento de palestinos está sujeto a un estricto control.<sup>1</sup> Por su parte, el millón y medio de palestinos de Gaza está retenido de forma global. Pueden desplazarse dentro de Gaza libremente pero, salvo en contadas excepciones les prohíben salir. Los instrumentos sobre derechos humanos declaran que todo el mundo tiene derecho a abandonar cualquier país, incluido el suyo, y a regresar a él. A muchos refugiados palestinos, especialmente a los de Gaza y Cisjordania, se les niega este derecho.

Desde el pasado junio, los suministros que llegan a Gaza se han reducido en un 70%. El Programa Mundial de Alimentos informa de que, a finales de 2007, sólo se cubrieron poco más de la mitad de las

necesidades alimentarias del territorio (concretamente, un 56,5%). Debido a la falta de combustible y de equipos, la situación de la sanidad pública ha caído en picado, ya que los servicios de agua e higiene funcionan a duras penas. El suministro eléctrico es esporádico y unas 210.000 personas de entre las más pobres no tienen agua corriente más de dos horas al día. A mediados de noviembre de 2007, la Organización Mundial de la Salud informaba de que en Gaza apenas quedaban provisiones para menos de un mes de 91 medicinas básicas y material médico imprescindibles.

Las tareas humanitarias y de desarrollo humano de la UNRWA, de otras agencias y del sector privado se ven dificultadas por el cierre de los pasos fronterizos de Karni y Sofa, que constituyen los principales puntos de acceso a Gaza para los productos. Se han suspendido proyectos valorados en más de 370 millones de dólares, de los cuales unos 93 millones proceden de la UNRWA y otros 120, de otras agencias de la ONU. Asimismo, existen restricciones para introducir dinero en Gaza, lo cual paraliza el sistema bancario, bloquea la entrada de las tan necesitadas remesas y obliga a detener la actividad comercial normal. Además, a los enfermos de gravedad se les ha

impedido que reciban su tratamiento en Egipto, Jordania o Israel. Otros miles de habitantes de Gaza se encuentran en un limbo jurídico en Egipto, ya que se les ha prohibido entrar en el territorio desde que se cerró el paso de Rafah en junio.

En noviembre de 2007, la Federación Palestina de Industrias informó del cierre del 95% de las fábricas y talleres en Gaza, que provocó un aumento de los desempleados en 80.000 personas. El Banco Mundial, en un cálculo de tinte conservador, cifró el desempleo en un 44% en 2007.<sup>2</sup> En la actualidad, más del 30% de los palestinos viven



*Debido a los cortes eléctricos casi diarios, las familias palestinas de Gaza a menudo tienen que usar velas para alumbrarse mientras cenan*

por debajo del umbral de la pobreza. En Gaza, el 80% de la población recibe ayuda humanitaria actualmente.

No obstante, las estadísticas no pueden transmitir por sí mismas la tristeza, frustración y pobreza que se ciernen sobre Gaza y algunas zonas de Cisjordania. Tampoco reflejan el daño potencialmente irreversible que se está causando a los cimientos económicos de los territorios ocupados palestinos. Los inversores y empresarios están desplazando su capital a Jordania, Egipto y otros sitios, y las habilidades que se pierden por el desempleo prolongado no se



Una mujer palestina lleva un cubo con comida que ha comprado en Egipto después de cruzar a través de un espacio que ha quedado abierto en el muro que marca la frontera entre la línea de Gaza y Egipto, enero de 2008

recuperan fácilmente. Además, decenas de miles de palestinos están solicitando permisos para emigrar (un nuevo fenómeno que refleja, desgraciadamente, cuáles son sus condiciones de vida).

El montante de las promesas de financiación realizadas en la Conferencia de París en diciembre de 2007, que alcanzó los 7.400 millones de dólares (casi 2.000 millones más que la cantidad solicitada), refleja que la comunidad internacional admite la escala del problema y que es urgente establecer unas bases sólidas de carácter económico y fiscal en los territorios ocupados. Implica también el reconocimiento de que la seguridad, la estabilidad socioeconómica y la resolución pacífica al conflicto palestino-israelí son indivisibles. Sin embargo, se precisa también una atención más específica al cumplimiento de los derechos y libertades de los que deben gozar los palestinos en virtud de la legislación internacional. Si no cesan las hostilidades y aumenta significativamente el respeto a los derechos humanos, el esfuerzo por revitalizar la economía será, en el mejor de los casos, extremadamente difícil.

### Cuestiones pendientes

Una de las cuestiones pendientes está relacionada con la identidad del refugiado palestino. Si los problemas políticos se resolvieran y se acordara un reasentamiento justo, ¿cuáles serían los criterios de identificación de los refugiados

palestinos? El censo de refugiados de la UNRWA y los más de 16 millones de registros que obran en los archivos de la agencia (que actualmente se están digitalizando bajo los auspicios del Proyecto para un Censo de Refugiados Palestinos) representarían el punto de partida. Dicho censo sería un recurso imprescindible para rastrear la historia de cada familia y los títulos de propiedad, así como para comprobar la residencia de cada individuo en la Palestina bajo el Mandato Británico anterior a 1948.

El hecho de que la comunidad internacional deniegue o excluya del beneficio de una solución justa a los que afirman que son refugiados palestinos pero no se incluyen en el registro de refugiados de la UNRWA, podría constituir un motivo de confrontación. La lista de tales demandantes podría ser larga e incluiría a los refugiados que están registrados en un Estado o gobierno pero no en la UNRWA, a los que no figuran en el registro de la agencia ni de ningún Estado (como los denominados "palestinos sin identificación" del Líbano) y a aquellos palestinos que cumplen los requisitos de la Convención para Reducir los Casos de Apatridia. Asimismo, incluiría a los que, por una serie de razones legítimas, no pueden ofrecer documentación para justificar que se acogen a la definición de la UNRWA (es decir, que su lugar de residencia habitual fue Palestina durante el periodo entre junio de 1946 y el 15 de mayo de 1948 y que perdieron tanto la vivienda como sus medios de vida a consecuencia del conflicto de 1948).

La segunda cuestión más destacada es la representación de los refugiados. La práctica de rehuir los temas espinosos ha sido hasta la fecha un fracaso llamativo en los procesos de paz. Se ha preferido centrar el trabajo en pequeños pasos en los ámbitos donde se pensaba que era posible progresar y se han pospuesto todos los demás asuntos de forma indefinida. Una de las consecuencias de este planteamiento ha sido que la cuestión de los refugiados se ha sumido en la oscuridad, donde ha languidecido con mayor o menor intensidad durante seis décadas. Esta tendencia a repudiar el problema desemboca, a modo de corolario, en el silenciamiento de la voz de los refugiados y el desdén hacia sus decisiones.

Según el marco universal de protección a los refugiados, las decisiones individuales con conocimiento de causa constituyen los cimientos sobre los que se identifican y aplican las soluciones sostenibles. Este

principio debería aplicarse igualmente a los refugiados palestinos. De hecho, dada la complejidad de la cuestión del regreso y del reasentamiento en el contexto palestino, este tipo de decisiones deben ser la base de cualquier esfuerzo por cribar y aclarar el conjunto de las diversas expectativas y derechos palestinos. Aun así, esta necesidad de representación no se ha trasladado a la práctica, como atestigua la tendencia a que los no refugiados, principalmente, negocien las propuestas de paz. Se habla de resolver el problema de los refugiados pero no existe ningún sistema o mecanismo en marcha para solicitar, registrar y responder a las opiniones de los refugiados palestinos.<sup>3</sup>

El camino hacia el progreso pasa por la autodeterminación palestina y por soluciones justas y sostenibles ante la terrible situación de los refugiados mediante decisiones informadas. Pero, en primer lugar, y con mayor urgencia, se necesitan fronteras abiertas, libertad de movimiento, acceso para mercancías y personas y, sobre todo, un gobierno unificado con recursos, voluntad y capacidad para representar, proteger y defender los intereses de los palestinos y de los refugiados palestinos.

*Karen Abu Zayd es Comisaria General de la UNRWA ([www.un.org/unrwa/spanish/index.html](http://www.un.org/unrwa/spanish/index.html)). Para más información, diríjase a [c.xenaki@unrwa.org](mailto:c.xenaki@unrwa.org).*

*El presente artículo es un extracto de una ponencia presentada en el congreso de la Asociación Internacional para el Estudio de las Migraciones Forzadas (IASFM, por sus siglas en inglés) celebrado en enero de 2008 en El Cairo. La ponencia completa se encuentra disponible en: [www.reliefweb.int/rw/RWB.NSF/db900SID/EGUA-6YPS53?OpenDocument](http://www.reliefweb.int/rw/RWB.NSF/db900SID/EGUA-6YPS53?OpenDocument)*

*Véase asimismo el artículo de Greta Gunnarsdóttir "UNRWA: apoyo a los refugiados palestinos en un entorno desafiante", en [www.un.org/unrwa/spanish/index.html](http://www.un.org/unrwa/spanish/index.html) (RMF 26 'Desplazamiento palestino: ¿un caso aparte?')*

1. Véase el artículo de David Shearer 'Fragmentación territorial de Cisjordania', RMF 26 en [www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF26/pag22\\_23.pdf](http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF26/pag22_23.pdf)

2. 'Crisis prolongada en los territorios ocupados palestinos: últimos avances socioeconómicos' ('Prolonged Crisis in the Occupied Palestinian Territory: Recent Socio-Economic Developments'), UNRWA, noviembre de 2007 [www.un.org/unrwa/publications/pubs07/RecentSoEcDev.pdf](http://www.un.org/unrwa/publications/pubs07/RecentSoEcDev.pdf)

3. El poder que tienen las voces palestinas informadas quedó demostrado en 2004 y 2005 por el Proyecto Civitas ([www.nuffield.ox.ac.uk/projects/Civitas/index.aspx](http://www.nuffield.ox.ac.uk/projects/Civitas/index.aspx)).